

Al partir y Lúcumá en Lavapiés: o la nostalgia del inmigrante

Lourdes Cordero

*Perla del mar! ¡Estrella de Occidente!
¡Hermosa Cuba! tu brillante cielo,
la noche cubre con su opaco velo
como cubre el dolor mi triste frente.
~“Al partir”, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Cuba*

*El barrio no está tan lejos:
en tres paradas de metro se plantó en Lavapiés
¿Cómo lo ves?
Del Primer Mundo al Tercero en un dos por tres.
~Lúcumá en Lavapiés, Rómulo Castro y el Grupo Tuira, Panamá*

Cuando comparamos el poema “Al partir” de Gertrudis Gómez de Avellaneda con la canción “Lúcumá en Lavapiés”, de Rómulo Castro y el Grupo panameño Tuira, y el libro de María Ángeles Sallé, “Travesías”, es impresionante observar cómo estos tres autores tan distantes, y quienes además poseían tantas diferencias, estaban unidos por la condición de ser inmigrantes. Dicha condición les dio el coraje, la fuerza y la inteligencia para crear una obra con luz propia.

Gertrudis Gómez de Avellaneda, autora de “Al partir”, nació el 23 de marzo de 1814 en Puerto Príncipe. Desde su infancia le gustaba leer. Salió de Cuba en 1836 con su familia hacia España. La salida de Cuba le causó mucha tristeza y la misma se advierte en su soneto “Al partir”. En España, residió en La Coruña, Sevilla y Madrid. En España continuó cultivando la lírica y tuvo mucho éxito. Después de veinticinco años en España visitó a Cuba nuevamente. En Cuba no la recibieron como ella esperaba, por lo que se ocupó en La Habana de empresas periodísticas. Enviudó dos veces y esto la llevó a buscar más lo espiritual. Para 1864 viajó a los Estados Unidos y después regresó a España y nunca más volvió a Cuba. En 1865 se establece en Sevilla y sus obras tienen mucho éxito. Murió el 2 de febrero de 1873.

Rómulo Castro, autor de “Lúcumá en Lavapiés”, es un cantautor que sale de Panamá para establecerse en Cuba con tan sólo dos años de edad. A medida que va creciendo asimila la importancia de la lucha por sus creencias y entiende la influencia que tiene la política en los sistemas sociales. A través de la música encuentra la manera más sabia de expresar sus sentimientos como inmigrante.

María Ángeles Sallé, hija de padres inmigrantes españoles, vive en una constante lucha para encontrar una identidad propia. Los padres viajaron de España a Panamá y allí hicieron una vida.

En los tres casos de estos inmigrantes vemos diferentes rumbos y diferentes situaciones. Uno viaja de América a Europa, otros de Sur América al Caribe, otros de Europa a América. En

todos estos relatos vemos implícitos muchos sentimientos mezclados; tristeza, rebeldía y amor. Si en algo se asemejan los autores es que ninguno escogió su rumbo, sino que fue decisión de sus padres el hecho de ‘partir’, pero todos asimilaron esta decisión de sus padres de diferente manera. La poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda se despide de su Cuba indefinidamente, con mucha tristeza y trata de brillar en otro lugar que adopta en su vida con la esperanza de volver a Cuba. Pero --¡qué ironía!-- cuando regresa, ya no recupera el mismo valor para sus paisanos y esto la decepciona como cubana. Pienso que ella seguía detenida en el tiempo y el espacio del día aquel de su partida.

Rómulo Castro tampoco escogió su destino, pero él a diferencia de los otros, luchó desde la distancia por la creencias que sus padres le habían inculcado. Este fue un amor a la distancia que se hizo más cercano a través de su música. Esto también lo expresa en “Lúcuma en Lavapiés”, donde además se suma a la nostalgia natural del inmigrante el hecho de cómo éste puede incorporarse y adaptarse a una nueva cultura.

El caso de María Ángeles Salle pienso que es diferente, ya que sus padres querían que ella se siguiera sintiendo europea, pero el medio ambiente en el que creció realmente influyó más que las ideas de sus padres. Sólo el tiempo hizo que ella aceptara que era parte de dos mundos y que esto tenía sus beneficios. Tres inmigrantes, diferentes situaciones... pero algo los une: la añoranza de sus raíces y de su cultura.